

# LA INTERSUBJETIVIDAD UNA PERSPECTIVA EXISTENCIAL: ENTREVISTA CON YAQUI MARTÍNEZ

*María Liliana Trujillo\**

*Héctor R. Chávez M.\*\**

*Abraham Mora\*\*\**

*Valentina Castaño\*\*\*\**

\*\*\*

**E**sta entrevista fue realizada en la Universidad Santiago de Cali el 24 de noviembre 2014. Yaqui Martínez es Fundador y director general del Círculo de Estudios en Psicoterapia Existencial México. Psicólogo con maestría y doctorado en psicoterapia. Representante para México y América Latina de la World Confederation of Existencial Therapy (WCET), Secretario de la Asociación Latinoamericana de Psicoterapia Existencial (ALPE) y repre-

---

\* Docente Tiempo Completo del Programa de Psicología de la Universidad Santiago de Cali (USC). Integrante de Línea Subjetividad y Cultura del Grupo de Investigación en Fonoaudiología y Psicología de la Facultad de Salud de la USC. Encargada del establecimiento final del texto. Contacto: lipy56@yahoo.com maria.trujillo02@usc.edu.co

\*\* Docente-Investigador Instituto de Psicología Universidad del Valle sede Cali, sede Buga. Integrante Grupo de Estudio y de Investigación en Psicología y Filosofía AGALMA de la Universidad del Valle, Coordinador del Semillero de Investigación en Psicoanálisis y Estudios de la Cultura de la Universidad del Valle, docente de extensión Bienestar Universitario Universidad del Valle sede Buga. Docente-Investigador Universidad Católica Lumen Gentium, Coordinador Semillero de Investigación en Psicoanálisis POIESIS. Contacto: chavez.hector@correounivalle.edu.co; hrchavez@unicatolica.edu.co

\*\*\* Docente Tiempo Completo del Programa de Psicología de la Universidad Santiago de Cali (USC). Integrante de la Línea Subjetividad y Cultura del Grupo de Investigación en Fonoaudiología y Psicología de la Facultad de Salud de la USC. Encargado del establecimiento final del texto. Contacto: ahmoraj@yahoo.com.

\*\*\*\* Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Santiago de Cali. Integrante del Semillero de Investigación Rompecabezas; línea Subjetividad y Cultura del Grupo de Investigación en Fonoaudiología y Psicología de la Facultad de Salud de la USC. Encargada de la transcripción inicial de la entrevista. Contacto: valentinagrajales5@gmail.com.

sentante de México para la misma. Autor de libros como: *Filosofía existencial para terapeutas y uno que otro curioso*, *Terapia existencias: Teoría y Práctica*. Autor de múltiples artículos en revistas especializadas en México y otros países.

\*\*\*

**Marcela Rosero:** -Buenos días para todos. Es para nosotros un placer contar con la presencia de Yaqui, en este diálogo fructífero sobre la subjetividad desde diferentes perspectivas. En este caso, quiero preguntarle sobre la actualidad de la Terapia existencial...

**Yaqui Martínez:** -En varias de las universidades importantes de Brasil hay psicólogos y psicólogas que se autodenominan o se identifican con la mirada existencial y están colocados en puestos importantes, entonces, eso le ha dado mucha más apertura. Mi experiencia es que en el resto de Latinoamérica va mucho más lento, pero es una de las perspectivas que tiene mayor posibilidad de desarrollo, ya que tiene mucha fuerza y parece ser como muy acorde a los tiempos que estamos viviendo últimamente; son tiempos de mucho cambio, de mucha transformación, de mucha inestabilidad, en muchos sentidos en todos nuestros países Latinoamericanos. Entonces, está teniendo mucho auge; es como un despertar, digamos, de la perspectiva existencial.

Si nos ponemos históricos, en realidad, surgió desde los primeros textos donde apareció la palabra *Existencial* unido a psicología, psicoterapia o psiquiatría; son textos desde 1923. Entonces tiene muchísimo tiempo, pero había quedado un poco olvidado o un poco de lado, había tenido muy poco desarrollo y, es hasta últimas fechas, donde empieza a tener mucha más fuerza. Es precisamente Latinoamérica un área donde está teniendo particularmente más fuerza, donde está arrancando con mucho ímpetu podríamos decir.

Tengo la impresión de que, en ese sentido dentro de la academia de la psicología, es una de las áreas que tiene más promesa, que puede desarrollarse más, justo por su énfasis en problemáticas muy afines a la comunidad Latinoamericana en general. No sé si con esto que estoy diciendo estoy respondiendo del todo.

**Marcela Rosero:** -Sí, para nosotros es muy importante hablar de la inducción del terapeuta, se sabe de las necesidades que estamos viviendo en la sociedad,

nuestras culturas, bueno tanto México como Colombia comparten en términos de psicología muchos intereses comunes. Nosotros queremos en educación superior fortalecernos para abordar estas necesidades.

**Yaqui Martínez:** -A mí me gustaría agregar que mucho de la psicología ha sido heredado de transmisiones americanas y europeas; y todavía, hoy en día, la psicología parece ser muy dependiente de perspectivas europeas y norteamericanas. Hoy por hoy, la perspectiva existencial empieza a ser mucho más fuerte en Latinoamérica que en Estados Unidos y, que inclusive, en muchas ciudades europeas. Eso habla de que quizá sea una psicología mucho más acorde a nuestras necesidades, a nuestra cultura, a todo nuestro estilo de vida y nuestras problemáticas.

**Liliana Trujillo:** -Yaqui, a mí me gustaría que nos contaras un poquito de como llegaste adonde llegaste un poquito de tu inicio, de tu trayectoria hasta llegar a la psicoterapia existencial.

**Yaqui Martínez:** -Claro, con mucho gusto. Es una historia que me gusta contar. Cuando estaba en el último año del bachillerato, me había propuesto estudiar Ciencias de la Comunicación, era lo que yo tenía programado porque mi ilusión era dedicarme a la locución de radio. Yo quería ser locutor en radio, programador en radio; eso era lo que yo soñaba. Sin embargo el maestro de psicología en el último año, (en México se lleva la materia de psicología, durante el último año de los estudios de bachillerato), nos dejó a leer un libro que probablemente ustedes conocen que se llama, *El hombre en búsqueda de sentido*, de Víctor Frankl. Yo leí ese texto y recuerdo que me movió todo y, que, al terminar de leerlo, me dije “yo quiero estudiar esto el resto de mi vida”. Entonces hice todo lo posible por cambiarme a psicología porque ya estaba inscrito en la universidad para estudiar Ciencias de la Comunicación.

La universidad en la que yo estudié era, en aquel momento, 100% de orientación psicoanalítica, tanto que, para poder dar clases en esa universidad, en la carrera de psicología, era requisito ser psicoanalista, formado en uno de los institutos reconocidos de psicoanálisis etc.

Era curioso, porque incluso las materias que no tenían nada que ver directamente con algo psicoanalítico, por ejemplo, llevábamos una materia que se llamaba análisis experimental de la conducta (conductismo), nos lo daba un psicoanalista. Me acuerdo que cuando arrancó la clase, arrancó diciendo “esto que les voy a dar no les va a servir para nada, es una estupidez, pero hay que dárselos”. Así comenzó la clase, porque había una tendencia completamente

psicoanalítica y como yo entré de último momento y ni siquiera estaba muy enterado de lo que era la psicología, llegué a pensar que psicología y psicoanálisis eran sinónimos, mucha gente hoy en día piensa en México, más aún imagino que no solo en México es así. Inclusive: si yo estoy en una reunión social y me preguntan ¿qué soy? digo que soy psicólogo, y una respuesta común es: “ah ya nos vas a psicoanalizar”, ¡como si psicología y psicoanálisis fueran lo mismo! Bueno, les confieso que yo también lo pensé, hasta por ahí más o menos séptimo u octavo semestre, me di cuenta que llevaba toda la carrera y que nunca había oído de ese tal Víctor Frankl que me había hecho estudiar psicología.

Le empecé a preguntar a mis maestros “¿oye y que hay de ese tal Víctor Frankl? ¿qué opina ese tal Víctor Frankl?”. Ellos me daban respuestas del tipo “esas son tonterías, no te metas en esas cosas, es apapacho-terapia”. En México “Apapacho” es como mimos, entonces, terapia a través de mimos, terapia de optimistas, terapia de banqueta. Yo me sentí muy dolido con sus respuestas, muy confundido porque me estaba diciendo que lo que originariamente me había orientado a estudiar psicología ahora resultaba ser una tontería. Tuve una crisis vocacional, pensé que estaba equivocado, estuve a punto de dejar la carrera de psicología, me metí a la carrera de filosofía simultáneamente, pensando que a lo mejor me quedaba solamente con la carrera de filosofía y dejaba psicología. Finalmente terminé psicología y no terminé filosofía, nada más llegué hasta el sexto semestre de filosofía, me quedé en psicología porque pregunté a muchos maestros, no me conformé con la respuesta de uno, iba con la de otro y tampoco. Así hasta que uno me dijo, “¿cuántos años tiene la facultad de psicología en esta universidad?” Yo estaba bien enterado porque era el presidente de la Sociedad de alumnos de la Facultad, me gustaba andar muy metido en todos esos asuntos y estaba enterado que llevaba en ese momento 16 años.

Le dije “16 años”;

- “Si fuera una persona ¿en qué etapa estaría?”;

- “¿la adolescencia?”;

- “Muy bien, muy bien, y ¿cuál es una de las características básicas y primordiales de la adolescencia?”;

- “¿La búsqueda de identidad?”;

- “¡Exactamente! La universidad en la que estas estudiando está en su adolescencia y en su búsqueda de identidad ha tomado un ídolo, que es Freud, y entonces ha abrazado este ídolo y todo lo que no se parece a ese ídolo le parece tonto o porquería, pero es parte de un proceso adolescente de la universidad”.

Su respuesta me dejó mucho más tranquilo, pero le dije: “¿entonces qué hago? porque a mí me interesa algo distinto”.

Y entonces él me dijo “eso lo vas a tener que estudiar por fuera”.

Les confieso que me metí a cuanto curso pude, cursos de cuatro horas, de un fin de semana, tomé un curso de Hipnosis Ericksoniana, uno de Psicología transpersonal, de Gestalt, de Enfoque centrado en la persona, Terapia sistémica, Psicodrama y Terapia familiar; cursos de cuanto podía. Lo que me atrapó fue la Terapia Gestalt. Entonces, acabando la carrera de psicología, entre a hacer una Especialidad en Gestalt, al mismo tiempo hice la Maestría en psicoterapia humanista, porque les confieso que salí de la Universidad odiando el psicoanálisis, tanto me metieron psicoanálisis, psicoanálisis, que salí diciendo “No más, fuchi el psicoanálisis”. Me vine a contentar con el psicoanálisis años después, en ese momento yo me sentía muy rebelde del psicoanálisis, ahorita ya no me siento así, pero en su momento si me ocurrió.

Me formé como gestaltista, empecé a dar clases como gestaltista. Yo estaba yendo a terapia y mi terapeuta me recomendaba constantemente un libro, casi que después de muchas sesiones él me decía: “Yaqui tú tienes que leer este libro... Yaqui tú tienes que leer este libro” y el libro al que se refería se titula *Psicoterapia existencial*<sup>3</sup> de un tal Irvin Yalom<sup>4</sup>. No sé si conocen a Yalom<sup>5</sup> acá, el libro tiene más de 800 páginas. Lo compré y lo acomodé elegantemente en mi librero. Seguí formándome como gestaltista, después empecé a trabajar como gestaltista y recuerdo que en unas vacaciones dije “bueno ya lo voy a leer”, leí el libro y la experiencia que tuve al leer ese libro, se asemeja mucho a la experiencia que tuve años atrás cuando leí el *Hombre en Busca de Sentido* de Víctor Frankl<sup>6</sup>. Déjenme decirles algo en estos “cursitos”; tome uno de logoterapia y no me gusto, entonces me sentí un poco perdido, pero encontré la Gestalt. Ella si me gustó mucho. Pero ya estando en Gestalt, leí a Yalom sentirme que me movió nuevamente y entonces me dediqué a estudiar desde ese momento todo lo existencial que pude; acabé toda la obra completa de Yalom. Yalom en sus textos hablaba mucho de otros dos autores: Rollo May<sup>7</sup> y a James Bugental<sup>8</sup>, y entonces me compré sus libros, leí todos los libros de ellos dos también.

3 Yalom, I. *Psicoterapia existencial*. Basic Books, 1 edition. 1980.

4 *Id.* *Psicoterapia existencial*

5 Frankl, V. *El hombre en búsqueda de sentido*, Editorial Herder. Barcelona, 1991.

6 *Id.* *El hombre en búsqueda de sentido*.

7 Rollo M. abril 1909 – octubre 1994. Psicólogo y psicoterapeuta existencialista estadounidense. Pionero de la psicología y psicoterapia existencial en América.

8 James Bugental. Dic 1915 Sept 2008. Fue uno de los teóricos predominantes y los defensores de la Terapia Existencial Humanista.

Yo quería más, me puse a buscar en internet –estoy hablándoles del año 1998– entonces me puse a buscar en internet en un buscador que se llamaba en ese entonces AltaVista, era el buscador importante, entonces me acuerdo de haber buscado y haber puesto “terapia existencial” y en aquel momento salieron 47 paginas, si hoy en día ustedes ponen “psicoterapia existencial” en google les salen más de 100.000, pero en aquel momento me salieron 47, entonces bueno, la ventaja es que pude revisar las 47, de las 47, 40 eran la venta del libro de Irvin Yalom; librerías que vendían el libro, habían algunos institutos en Brasil pero en portugués y me topé con una página que era la página de Irvin Yalom, entonces le escribí, le escribí diciendo “ya leí toda la obra de Irvin Yalom, de Rollo May y a James Bugental, quiero más, quiero formarme en esta teoría, cómo le hago...”.

Para mi sorpresa, yo esperaba una respuesta de una secretaria, lo que sea, pero me respondió Irvin Yalom. Entonces él me responde, su respuesta era breve, me dijo: “hasta donde yo sé, esto no se enseña en ningún lugar del mundo”. Aprovechando de que me había dado respuesta, además pues de que era mi ídolo Yalom, entonces que Yalom me respondiera era haga de cuenta que le escribía a Carlos Vives y Carlos Vives me respondió, algo así, me sentía fascinado de que el señor me respondiera, entonces ya que había tenido respuesta quería aprovecharlo y le volví a escribir, le pregunte “¿tú no lo enseñas? Me dijo: “ya casi estoy retirado, sólo tengo una catedra de terapia de grupo en la Universidad Stanford y es para psiquiatras”. Entonces le volví a escribir “pero no es posible, si nadie lo enseña y tú no lo enseñas entonces se va a morir, esto va a quedar completamente perdido” y el me respondió “bueno mira, voy a dar un par de talleres en california el próximo año (era el 1999-2000) pues si quieres, ven”. Entonces fui, a los talleres, tomé el par de talleres con él, al terminar el segundo taller me le acerqué le dije “hola, yo soy el que te escribe de México, me dijo “ahh que bueno que si pudiste venir”. Ya entrado en gastos, digo si ya fui atrevido pues iba a ser completamente atrevido, lo invite a cenar, le dije - “me imagino que cenas... entonces pues bueno cenemos juntos, cenemos aquí mismo en el hotel” para que no pensara que yo Latinoamericano, lo quiera secuestrar o algo por el estilo, le dije “aquí mismo en el hotel, así cuando te sientas cansado puedes irte a tu habitación, pero cenemos juntos para seguir conversando”. Él aceptó, cenamos juntos, en mi cena le conté la historia que les acabo de contar a ustedes, le dije: “realmente me interesa la terapia existencial quiero formarme en terapia existencial, esto es lo que más me encanta, esto es lo que yo siento por lo que mi corazón realmente vibra”, - “-pues entonces hazlo tú”, - “Lo que yo quiero es estudiarlo...”, - “-Sí, enséñalo”, - “-Sí,

pero lo que yo quiero es estudiarlo, ¿cómo me pides que lo enseñe?”, y él me dijo algo que le agradezco mucho, aunque en ese momento me asustó mucho, porque me dijo, y estoy seguro que los que son profesores lo experimentan: “La mejor manera de aprender, es enseñar, quieres aprenderlo bien, enséñalo. Enseña eso que ya leíste, enseña eso que ya sabes hoy”. Yo dije: - “Bueno, pero ¿me ayudas? ¿Me ayudas a hacer el programa de estudio?”, me dijo que sí. Entonces iniciamos una comunicación vía mail, en el que yo más o menos cada mes, mes y medio le escribía, le decía “mira yo creo que un curso tendría que tener estos lineamientos”, él me dijo “sí, pero yo le agregaría esto, esto y esto, te recomiendo que leas esto, esto y esto”, yo leía lo que él me recomendaba, hacia los ajustes, le volvía a escribir y él me decía “estuve pensando y creo que te convendría también agregarle esto, esto y esto y que leas esto y esto” así estuvimos dos años. En septiembre del 2002, no sé si yo ya lo tenía harto porque es una posibilidad, o realmente lo vio ya muy bien porque me dijo “tu programa se ve muy bien, adelante, suerte”, y entonces empecé a enseñar esto en México, desde que empecé a enseñarlo porque abrí un programa y para mi sorpresa al principio hubo diez y seis (16) interesados, pero a los tres meses de estar yo llevando el programa con esos diez y seis interesados, habían otros catorce, así que abrí un segundo grupo con los catorce, a los tres meses de yo ya llevar los dos grupos llegaron otras dos personas que querían incorporarse al grupo de catorce, les dije que ya íbamos muy avanzados, me dijeron, “te formamos un grupo” yo les dije “bueno pero por lo menos de veinte”, la verdad pensando que no lo iban a juntar, me hablaron a los quince días para decirme “somos veinticuatro”.

Entonces arranque un tercer grupo. Ya con tres grupos decidimos oficializarlo, entonces empecé a buscar contacto y ya para ese entonces ya había pasado más tiempo, estoy hablando del 2003. En ese año me conocí con alguien de Argentina, con gente de Colombia, con gente de Chile, con gente de Brasil, con gente de Estados Unidos, con gente de Inglaterra, con gente de Holanda, de Italia, de Grecia, de Australia, de Austria, estaban todos interesados en la terapia existencial pero como la mayoría de nosotros venía de épocas pre-internet, entonces no estábamos conectados, nos empezamos a conectar y entonces hoy en día me siento completamente metido en lo existencial. Como les decía: es donde más siento que vibra mi corazón, sé que es un cuento largo, pero me encanta contarlo, entonces gracias por la pregunta porque me dio la oportunidad de platicarlo. Gracias.

**Héctor Chávez:** -Bueno. Quiero preguntarle por la novedad de Irvin Yalom, pues en sus libros como *El verdugo del amor*<sup>9</sup>, *Terapia a dos voces*<sup>10</sup> y sobre todo *El día que Nietzsche lloró en el diván*<sup>11</sup>, se nota una gran influencia del psicoanálisis anglosajón en sus escritos... ¿cuál es la novedad de Yalom? y asimismo ¿cuáles podrían ser estas características de la psicoterapia existencial?

**Yaqui Martínez:** -Para empezar, quizás podría mencionar una diferencia pragmática más que teórica: el psicoanálisis tiene un “padre” fundador, entonces es una posibilidad de una ortodoxia. Por otra parte, Yalom tiene particularmente un estilo, y ahorita voy a decir qué es lo de Yalom que tienen todos y que es lo de Yalom que solo tiene Yalom. Yalom tiene un estilo en donde valora enormemente el trabajo sobre la relación terapéutica misma, eso es una característica fundamental de la terapia existencial: hay mucho trabajo, hay mucho foco puesto sobre todo lo que ocurre en la relación terapéutica, lo que ocurre en el *setting* terapéutico, en el consultorio mismo, es poner especial atención a la idea de que lo que una persona me cuenta, me lo cuenta de una manera específica porque soy yo el que lo escucha. Eso mismo que me cuenta, si yo fuera mujer probablemente me lo contaría de otra manera, si yo fuera un hombre 20 años más grande probablemente me lo contaría de otra manera, si yo fuera un hombre 20 años más joven lo mismo. Si yo fuera un hombre de cabello cortito, seguro me lo cuenta de otra manera, si yo fuera un hombre lleno de tatuajes me lo contaría de otra manera. Entonces la forma en cómo la persona experimenta y narra sus experiencias está directamente influida o influenciada por el contexto en el que se encuentra, y el contexto en el que se encuentra en el momento de la psicoterapia incluye al psicoterapeuta. Entonces, poner especialmente atención a eso no es porque el terapeuta sea importante, lo que es importante es el contexto en el que la persona está presente, solo que el contexto en el que la persona esté presente en el momento de la psicoterapia, incluye al terapeuta. A veces se cree que es darle demasiada importancia al terapeuta, pero no es así: es darle demasiada importancia al contexto en el que la persona se encuentra momento a momento. Entonces, eso es algo que comparten todos los terapeutas existenciales: mucho énfasis en lo que ocurre en la relación terapéutica.

Donde Yalom tiene su propio estilo, es que, si se fijan, Yalom tiene un estilo que en muchos sentidos es muy semejante al psicoanalítico, lo diferente es

9 Yalom, Irvin, *El verdugo del amor: historias de psicoterapia* (5ta ed., Traducción de Rolando Costa), Emece, Buenos Aires, 2003.

10 Id., *Terapia a dos voces* (Traducción de Rolando Costa), Emece, Buenos Aires, 2000.

11 Id., *El día que Nietzsche lloró* (2da ed., Traducción de Rolando Costa), Emece, Barcelona, 1997.

donde Yalom ubica el origen de las dificultades humanas, en vez de situar el origen de la ansiedad o el origen en la angustia, en la lucha de los impulsos con un cierto principio de realidad. Yalom ubica la problemática en la angustia que provoca la conciencia de la situación existencial, en otras palabras, la conciencia de que algún día moriremos, yo mismo o mis seres queridos, la conciencia que desde mi libertad entonces, necesito tomar elecciones y decisiones en la vida y a veces esas elecciones y decisiones implican un alto riesgo, implican una situación en donde no sé para dónde ir. Muchos de nosotros tomamos decisiones muy importantes de nuestra vida sin estar seguros del resultado, entonces, la angustia que puede provocar eso, o la experiencia de soledad, o la experiencia de buscarle un sentido a la vida.

Entonces para Yalom eso que él le llama las preocupaciones supremas es lo que provoca angustia y es lo que genera que las diferentes personas encuentren mecanismos de defensa para protegerse, y cuando esa angustia no alcanza a ser cubierta por los mecanismos de defensa normalitos, digamos, entonces se desarrollan los síntomas neuróticos, que son deseos de manejar la angustia provocado por eso. Obviamente es una simplificación, pero a grandes rasgos, no es un proceso muy distinto al proceso que describen los psicoanalistas. La mayor diferencia está en el origen. Pero eso que propone Yalom no es del todo reconocido por la mayoría de los terapeutas existenciales, la mayoría de los terapeutas existenciales proponen más un trabajo basado en la fenomenología. Eso sería algo mucho más cuestionador dentro del trabajo existencial, es mucho énfasis en la fenomenología, algunos con una fenomenología incluso hermenéutica, énfasis en el análisis de los significados, una fenomenología con una observación de la experiencia: no sé si “la experiencia” esté bien dicho-, o al menos de la manera en cómo narramos nuestra experiencia y una posición profundamente relacional, es decir, de concebir al ser humano como una red de relaciones y no como un individuo aislado o encapsulado.

**Héctor Chávez:** -Hay algo muy interesante dentro de la terapia existencial, y es la intervención grupal, es esa oportunidad de intervención en grupo. Usted ahora hablaba sobre la singularidad que vive cada persona ¿cómo a nivel de esa singularidad o esa particularidad de cada uno puede darse una intervención grupal?

**Yaqui Martínez:** -Seguro, de hecho, es una de las situaciones más curiosas que tenemos, la teoría existencial juega un poco con la idea de que en lo que más nos parecemos los seres humanos, lo que tenemos todos los seres humanos en común, es que todos somos únicos. Es una situación paradójica; por un lado,

somos únicos pero todos somos únicos, exactamente de la misma manera, entonces lo individual o lo único curiosamente solamente puede expresarse en contraste con lo de los otros, yo no me sentiría único, si no hubiera otros con quien contrastarme; siento mi unicidad justamente en relación y en la vinculación con los demás. Entonces, la manera en cómo se trabaja grupalmente es justo poniendo atención a aquellos aspectos en que nos parecemos siguiendo siendo únicos y aquellos aspectos en que nos distinguimos aun estado juntos y parecidos, porque para que yo sepa que soy hombre tiene que haber mujer, porque si no hubiera mujer el simple concepto de hombre no tendría ningún sentido, para que yo me sienta inteligente tengo que percibir a alguien que no lo sea tanto porque si yo percibo a todo el mundo igual de inteligentes que yo, entonces el concepto de inteligencia es un concepto absurdo, vacío.

Entonces, cada cosa que yo conciba de mí mismo está siempre en relación con los otros y cada cosa que perciba de los otros está a su vez en relación con los demás y conmigo. Entonces, la intervención grupal siempre es una intervención particular y la intervención particular siempre es una intervención grupal, simplemente se trata de un asunto de énfasis. A veces cuando lo enseñamos nos gusta hacerlo con el ejemplo de una línea curva, entonces diríamos esta línea es cóncava o convexa, depende desde el punto de vista de donde lo veas, pero lo cierto es que la línea es ambas cosas. Depende el lugar donde estés parado y cómo lo veas, así vemos la situación, individuo-cultura o individuo-sociedad siempre: somos las dos cosas, aunque podemos verlo más desde un lado o más desde el otro.

**John Gómez:** -Yo quiero hacer un comentario primero y a partir de ahí plantear un par de preguntas. Lo primero es en relación con el tema de la angustia y su vinculación con la consciencia. Freud afirmaba que hay diferencias entre la angustia como señal, es decir, la manera en cómo el Yo se percata a nivel consciente de que hay angustia y, por otra parte, muestra que hay otro tipo de angustia, a la que llamó “traumáticas” o “automática”, que trabaja sin pasar por el registro de la consciencia y va directamente a agujerear el cuerpo, entendido en este caso como organismo propiamente dicho, lo que no quiere decir que ella no esté vinculada con lo psíquico, sino que no es percibida por la consciencia, y hay que recordar que para Freud lo consciente es solo una cualidad de lo psíquico, ya que también está constituido por lo inconsciente. Al padecimiento derivado de esa angustia traumática, Freud los denominó “neurosis actuales” que es lo que hoy se conoce como “enfermedad psicósomática”. Mi pregunta a propósito de eso es, entonces, ¿cómo se concibe, desde la terapia existencial, la relación entre lo psíquico y lo somático y, en ese sentido, como

se entienden las enfermedades psicósomáticas? Esto porque hay que tener en cuenta la posibilidad de rearticular lo que desde Descartes había sido separado, en parte debido a su creencia dogmática religiosa que lo llevó a proponer la dualidad *Res extensa/Res cogitans*. Recordemos que Freud inventó el concepto de “pulsión”, con el cual liga lo psíquico y lo somático, con el cual buscó corregir la dualidad planteada por Descartes. Para Freud soma y psique son una continuidad, razón por la cual en el psicoanálisis no existe la oposición mente/cuerpo que suele darse en la psiquiatría y la psicología. La segunda cuestión que quiero plantearle es a propósito del “ser”, porque ahora usted hacía referencia a la noción de “experiencia”. Entonces, tenemos la noción del “ser” y también la de “experiencia del ser”. Pero, lógicamente, hay referencias al respecto que son necesarias, como por ejemplo Hegel, en “La fenomenología del espíritu”, que influye sobre la filosofía existencial, y el mismo Jean Paul Sartre, ya en el Siglo XX. Me pregunto cómo se articulan esas referencias fenomenológicas con el pensamiento de la Grecia Clásica y, particularmente con esas grandes escuelas: platónica, socrática, aristotélica y estoica. ¿Cómo concibe usted esa articulación?

**Yaqui Martínez:** -Son amplias las preguntas, voy a ver si puedo abarcar lo más posible de ambas. Quiero quedarme un momento con la primera. Primero, la situación entre el alma y el cuerpo o la distinción mente, cuerpo etc., etc. La perspectiva fenomenológica tiene un intento semejante al intento de Freud, de hecho, aunque la fenomenología, por supuesto que Heidegger utiliza la palabra fenomenología en su obra máxima y otros antes ya la habían mencionado Edmund Husserl le da un giro a la fenomenología importante a partir de un concepto que tomó de Franz Brentano, que es el concepto de intencionalidad. Lo interesante de esto es que tanto Husserl como Freud fueron alumnos de Brentano del mismo curso, no en la misma época, pero del mismo curso que daba Brentano con respecto a la conciencia y la intencionalidad. Entonces Husserl, que se considera el creador del método fenomenológico, no de la fenomenología sino de un método para hacer fenomenología, está haciendo el mismo intento de Freud de eliminar la dualidad, o el dualismo cartesiano, solo que la respuesta a la que se arriman es diferente. La respuesta a la que se arrima en la perspectiva existencial se toma de la fenomenología, de hecho, para la perspectiva existencial en la psicoterapia el nombre correcto tendría que ser psicoterapia fenomenológica existencial o existencial fenomenológico porque van completamente de la mano la parte fenomenológica con la existencial.

No se concibe la idea de cuerpo y mente como dos instancias separadas, es algo muy semejante a lo que les comentaba de la línea cóncava y convexa. Lo

mismo de la línea cóncava y convexa es para nosotros el alma y el cuerpo, o la mente y el cuerpo. Entonces, como es exactamente lo mismo, para nosotros todo malestar es psicossomático, pero no solo psicossomático, tendríamos que decir social y también hasta cierto punto algunos le llaman espiritual, pero lo espiritual a veces se asemeja a lo religioso, entonces para evitar las referencias a lo religioso utilizan el mundo de los significados...

**John Gómez:** -Entonces, siguiendo esa perspectiva, ¿cómo entender esa articulación? Porque pareciera que hay separación entre lo psíquico; es como si fueran tres cosas distintas: lo bio, lo psíquico y lo social...

**Yaqui Martínez:** -...es que la separación es solo didáctica, es solo para hablar de ella pero no creemos que existe tal separación, pensamos que los seres humanos vivimos cuatro dimensiones que están completamente entremezcladas, todo el tiempo entremezcladas, no hay una sin la otra y son como la línea cóncava y convexa, son lo mismo, solo que visto desde diferentes puntos de vista, entonces, esas cuatro dimensiones son: la dimensión física, que incluye al cuerpo pero no solo al cuerpo encapsulado, si no al cuerpo vivo y el cuerpo vivo es el cuerpo de los sentidos. En qué sentido el cuerpo de los sentidos, cuerpo de los sentidos incluye todo lo que veo, todo lo que escucho, todo lo que siento, todo lo que huelo. Entonces el cuerpo vivo o el cuerpo físico, es el cuerpo no únicamente de mi piel para adentro sino también hacia afuera, en todo lo que incluye el mundo con el que estoy en contacto o en constante interrelación. No se concibe una separación entre el yo y el mundo, yo mundo, de hecho de ahí la palabra de Heidegger *Dasein*, que a veces se traduce como *ser--en--el--mundo*, y le ponemos guioncitos para asemejar que es una sola palabra y no varias palabras, *ser--en--el--mundo*, mundo--en--el--ser, podría ser también, no hay una distinción física entre la persona y el mundo. Vemos una continuidad, entre persona y mundo a través de sus sentidos, pero es una continuidad que puede enfocarse, aunque ya ese enfoque es secundario a la realidad, puede enfocarse desde el punto de vista de la persona o desde el punto de vista del mundo, pero es un continuo que es una sola cosa, entonces, este es un enfoque para poderlo hablar, para podernos entender, para poderlo didácticamente intentar enseñar, pero no hay separación. Me gusta que lo enfatices, porque no hay separación, no concebimos una separación, la primera dimensión es la física, pensamos que la segunda dimensión es lo social; soy cultura, soy mundo social, soy mis relaciones... ¿Cuál es tu nombre?

**John Gómez:** -John.

**Yaqui Martínez:** -En estos momentos soy Yaqui-John y John—Yaqui, No sola-

mente Yaqui- John, porque incluye a muchos otros, pero de manera particular soy Yaqui- John porque la forma que tengo de experimentar a Yaqui está en gran parte marcado por la interacción que estoy teniendo con John, entonces, soy Yaqui-John, soy alguien que se constituye a partir de la vinculación contigo, de la misma manera que tú eres alguien que se constituye a partir de la vinculación conmigo, no exclusivamente pero si en este momento principalmente, aunque quizás también estemos vinculados con nuestros teóricos favoritos, o con Descartes o con Husserl etc., etc., entonces yo sería Yaqui—Husserl, etc. No hay una distinción social tampoco, no hay una separación entre individuo y cultura, estoy haciendo la distinción del punto de vista de la línea cóncava y convexa pero la línea sigue siendo una, entonces, la segunda dimensión es la social. La tercera dimensión le llamamos psicológica, entonces sí tienes razón: distinguimos psique de sociedad, sí lo distinguimos, pero es una distinción meramente didáctica porque en realidad no hay separación.

Entonces, se le llama o le llamamos dimensión psíquica a la dimensión donde la persona desarrolla un constructo de identidad, es decir, donde desarrolla una idea de quién es él mismo, una definición de sí mismo o lo que es llamado también *self*, etc., etc. Entonces a esa dimensión le llamamos dimensión psicológica, no en oposición, a la dimensión social, sino en distinción didáctica de la dimensión social.

Y una cuarta dimensión es la dimensión de los significados, que algunos le llaman espiritual. Entonces, tomando en cuenta estas cuatro dimensiones, toda problemática humana, es de las cuatro dimensiones, no hay problemática humana, llámese la que sea, gripe, miedo, pobreza, experiencia mística; no hay ninguna situación humana que no sea física, social, psicología y espiritual, toda experiencia humana abarca siempre las cuatro dimensiones, toda experiencia es psicosomática, toda, porque toda experiencia ocurre para nosotros en el cuerpo no puede ser de otra manera, entonces, toda experiencia es psicosomática pero también psico-social, pero también psico-espiritual o, podríamos decir, espíritu-social o podríamos decir físico-social o físico-espiritual, porque toda experiencia, para nuestra perspectiva, abarca siempre las cuatro dimensiones. Entonces, es un intento de salir de la dualidad cartesiana por una vía diferente a la vía freudiana, pero es un intento semejante de ver al ser humano de una manera más integral o –no me gusta mucho esta palabra porque está muy manoseada, al menos en México– pero más “holística”. Eso sería un intento de responder a la primera pregunta. Ayúdame a recordar cuál era la segunda pregunta.

**John Gómez:** - ¿Cómo se articula esa posible reflexión del ser en torno a las perspectivas clásicas, por ejemplo, los estoicos, platónicos y aristotélicos...?

**Yaqui Martínez:** -Sí, aunque, nuestra manera de entender a Heidegger, porque me imagino que tú debes saber de esto y es algo que es muy obvio, pero me gustaría subrayarlos. Los diferentes teóricos, ya sea en filosofía, psicología, etc., como tratan temas que no son del todo positivistas, digamos, están sujetos a interpretación, entonces eso provoca que haya varias versiones de Heidegger. Por ejemplo, en México hay dos grandes grupos de filosofía, de filósofos, hay dos grandes grupos de Heideggerianos y entre ellos se la pasan peleando y discutiendo porque cada uno de estos dos grupos dicen ser los que realmente entienden a Heidegger y los otros no lo entienden. Eso es muy común en todos los campos de filosofía y psicología etc., etc.

Bueno, es nuestro modo de entender a Heidegger, aun cuando Heidegger por supuesto su tarea es hacer una revisión de Hegel y de Kant, termina oponiéndose a ambos, entonces, nuestra perspectiva que tenemos del ser la tomamos de nuestra interpretación de Heidegger. Nos es muy importante subrayar el aspecto verbal de *ser* (entender la palabra 'ser' como un verbo) y no tanto el aspecto sustantivado del ser (entender la palabra 'ser' como un sustantivo). La palabra *ser* se usa hoy en día con énfasis en la sustancia, como si se tratara de un objeto, entonces decimos, "ser humano", como tratándose de un 'algo' o un 'alguien'; o también decimos: "desde el fondo de mi ser..."

**John Gómez:** -bueno, pero esa perspectiva del ser es un problema heredado desde Aristóteles, porque el plantea los enunciados, precisamente, a partir de la relación entre sujeto y predicado, pero teniendo como punto de conexión entre ambos la copula ser como identidad...

**Yaqui Martínez:** -y así se usa mucho en la actualidad. Heidegger se opone directamente a esta forma de usar la palabra 'ser'. Entonces hablamos de 'ser' como un verbo. ¿Qué significa esto? En nuestra manera de entender al ser humano, a la persona, al sujeto, etc. En esta forma de comprensión se subrayan tres cosas:

-Proceso no terminado. - El ser humano no está terminado, no está concluido. Está abierto.

-Movimiento. - El ser humano está todo el tiempo en movimiento; y como está en movimiento no lo podemos agarrar, no es definible. Cualquier cosa que digamos del ser puede ser falso. Algunos dicen que sólo se puede definir en negativo, es decir, podemos decir que no es, pero no podemos decir lo que es; porque está todo el tiempo en transformación, en evolución,

-Incertidumbre. - En el ser humano hay una gran incapacidad de certeza, una incapacidad de llegar a una conclusión. Esto es en parte por el movimiento del que hablamos antes, y en parte por la relacionalidad, eso que llamamos ‘ser’ está todo el tiempo interconectado, es una red, como una especie de rizoma. Incluso podemos decir que está interconectado en múltiples dimensiones con todo lo que es, con todo lo que está siendo.

Entonces, la perspectiva existencial tiene una mirada más hacia allá, por eso es que decimos que no podemos nunca, definir, concluir o determinar; solamente podemos hablar de nuestra experiencia de eso, pero incluso “hablar de nuestra experiencia de eso” es algo de lo que no podemos hablar directamente, porque la experiencia de eso es pre-verbal, escapa a la posibilidad del lenguaje, en el momento que utilizamos el lenguaje ya no nos estamos refiriendo exactamente a eso sino a una versión de eso.

Tú me invitaste con tus preguntas a meterme en los aspectos más filosóficos de la perspectiva existencial, pero no crean que todo es tan filosófico, tiene aspectos de lo cotidiano también, pero muchos de los aspectos filosóficos de la perspectiva existencial van por esta línea, por tratar de reconocer eso y como eso actúa, funciona o ejerce una influencia en nuestras relaciones interpersonales, en la manera de relacionarnos con nosotros mismos, y en nuestras vivencias cotidianas de la vida. No sé si te respondí, porque me hiciste dos muy buenas preguntas...

**John Gómez:** -Sí, en cierto modo ahí están las respuestas. Se puede concluir que su perspectiva es más cercana al estoicismo. Además, hay que tener en cuenta que Heidegger leyó a Hegel con los estoicos, lo cual implica una interrogación a la noción de “Ser”. Para el estoicismo antiguo la copula “es”, entre el sujeto y el predicado, resultaba inadecuada; ellos preferían prescindir de ella y privilegiaban lo que denominaban “*symbama*” que puede traducirse como un *acontecimiento al sujeto*. Entonces, claro, si se sigue a Heidegger se llega necesariamente a esta vía que es la que exalta la cuestión del acontecimiento en lugar del ser como algo objetivado.

**Héctor Chávez:** -Usted nos visita en un momento en el cual estamos, digamos, pensando muchas cosas del Programa de Psicología en nuestra Universidad, y entre esas cosas el objeto de estudio mismo, que hemos propuesto sea el concepto de subjetividad. Históricamente ha habido un debate muy fuerte entre lo que se conoce como “Las tres H” Hegel, Husserl y Heidegger y los

maestros de la sospecha Freud, Marx y Nietzsche.<sup>12</sup> Digamos que hay un legado por parte de “Las tres H” que tomó Jean Paul Sartre y Merleau Ponty. Pero hay toda una generación, que se conocen como la generación de los 60’ -Michel Foucault, Jacques Lacan, Pierre Bourdieu, Alian Badiou-, que rompe con esa tradición de “Las 3 H”, con ese ahogo que vivía la filosofía y la misma psicología, como lo plantea Vicent Descombes, ese ahogo que producía el ser. Y adviene entonces el concepto de sujeto. Me gustaría entonces preguntarle cuál es esa diferencia según Usted entre ser y sujeto. Porque, así como Usted hace un rato lo marcaba muy bien, se confunde psicología y psicoanálisis, asimismo se confunde los conceptos de ser, sujeto, persona...se habla sin ningún distingo de subjetividad, personalidad...bueno, quiero que profundice un poco al respecto.

**Yaqui Martínez:** -Me gusta, son preguntas que de cierta manera me siento retado por la pregunta, me gusta. Lo veo en el buen sentido. Primero me gustaría empezar por otro lugar y luego llegar al punto que creo que me estás preguntando. Hay algo que me parece importante resaltar: es visto a posteriori que podemos entender muchas rupturas epistemológicas, o muchas rupturas en la manera de concebir estos diferentes constructos de sujeto, subjetividad, persona, etc.

Qué me estás preguntando. Yo me percaté de algo que me parece importante resalta, y es que visto a posteriori que podemos entender muchas rupturas epistemológicas o muchas rupturas en la manera de concebir estos diferentes constructos de sujeto, subjetividad, persona, etc., etc., ser, etc.

Lo cierto es que estamos hablando de un gran momento en la historia de la filosofía, cuando estaba ocurriendo este surgimiento de diferentes líneas filosóficas. Anteriormente fue la época de las grandes escuelas, y en el siglo XX estas comenzaron a caer, caer como ‘grandes escuelas’, no en el sentido de que su postura se derrumbara. ¿A qué me refiero con esto? A que un mismo pensador, por ejemplo, Heidegger, o Sartre etc., desarrollaron algunas ideas, y años más tarde se arrepintieron de esa idea, o le dan un giro. O Sartre y otros estuvieron en un momento muy de acuerdo, y luego ya no estaban tan de acuerdo. Entonces no ocurre como tal un quiebre, a la manera como Foucault lo propone. No hay una división absoluta entre uno y otro de estos pensadores; están mutuamente influenciados, hay muchas influencias de unos con otros porque muchos de ellos se reunían, iban juntos a fiestas, etc.

---

12 Cfr., Descombes, Vicent, LO MISMO Y LO OTRO. Cuarenta y cinco años de filosofía francesa (1933-1978) (Traducción de Elena Berranoch), Cátedra, Madrid, 1982.

Hay una foto famosa de una fiesta que realizó Pablo Picasso en la que aparece Lacan, Sartre, Camus, Simone de Beauvoir. En la misma fiesta. ¡No les hubiese encantado ir a una fiesta de esas! se imaginan, ¡sería genial no!, como en la película de Woody Allen *Media noche en París*. El asunto es que convivían, discutían entre ellos. Lo cierto es que seguramente hubo muchos momentos en los que estuvieron mutuamente influenciados e intercambiaban sus puntos de vista.

Eso me parecía importante porque a veces lo que yo he encontrado en los que se inician en el estudio es que se confunden mucho por eso, porque aspiran a encontrar una gran claridad y distinción entre un teórico y otro y a veces leen un libro de un teórico en una época y luego del mismo teórico en otra época y parece que son dos personas diferentes cuando es el mismo. Entonces puede generar confusión cuando lo vemos demasiado estratificado, lo cierto es que es como un río con riachuelos que se vuelven a unir y luego surgen etc., etc. Eso me parecía importante subrayarlo. Ahora, en la perspectiva existencial, más que hablar de subjetividad como tal, la entendemos siempre como *intersubjetividad*, no pensamos que pueda existir la subjetividad en sí misma, concebimos la subjetividad como intersubjetividad, es decir, como un resultado de la relacionalidad...

**John Gómez:** -claro, pero entonces cómo entienden la noción de subjetividad, porque intentar separar subjetividad de intersubjetividad es sugerir implícitamente que la subjetividad es algo individual...

**Yaqui Martínez:** -Exacto, ahí voy justamente. Cuando los teóricos de la perspectiva existencial hablan de la subjetividad, en realidad si tú ves de lo que están hablando, nunca están hablando de una perspectiva individual, siempre están hablando de una perspectiva relacional, aun cuando sea la racionalidad desde un punto de vista del sujeto, pero el sujeto es visto como una red relacional. Entonces parte de la complicación es que estamos utilizando un mismo lenguaje para referirnos a cosas diferentes, ese es parte del problema; que utilizamos la misma palabra, diferentes posiciones, para referirnos a algo distinto y eso confunde por supuesto, por eso es importante generar grupos de estudio y de discusión para llegar a una conclusión de a que nos vamos a referir o que vamos a entender por cada uno de los términos.

**John Gómez:** -pero entonces hay que pensar las implicaciones que tiene el uso del lenguaje allí...

**Yaqui Martínez:** -claro, así es. Por eso es que algunos teóricos como el mismo

Heidegger se han puesto a inventar palabras y muchas de ellas son uniones de palabras que ya existían previamente: para crear nuevos conceptos a partir de ellos. La palabra *Dasein* es así. A mí me parecer importante subrayar esos dos eventos que acabamos de mencionar; por un lado, que las palabras son constructos y como tales responden a un contexto histórico, cultural y de muchas otras situaciones, a veces hasta político, económico etc., Entonces las diferentes palabras responden siempre a un contexto y como tal tenemos que reconocer si las estamos leyendo de un autor, a qué tipo de contexto perteneces y qué tipo de contexto o qué tipo de uso queremos darle nosotros. Me voy a centrar en el uso que le da la perspectiva existencial, no conozco de todos los otros usos. En el uso existencial, la subjetividad es siempre: intersubjetividad.

Lo podemos ver de otra manera también, mucho más simple, en lo autores de psicoterapia existencial; muchos de ellos cuando escriben la palabra subjetividad se refieren a la intersubjetividad, no a algo aislado, es decir; aquello que podemos llamar experiencia es siempre co-construida, está siempre siendo un movimiento, es una evolución, es algo que está desarrollándose o, para utilizar una la palabra que les encanta a los existencialistas: ‘deviniendo’; está deviniendo de manera interactiva e interrelacional. Ese es el concepto de subjetividad para los existencialistas: **intersubjetividad**. Me parece un concepto extraordinariamente útil e incluso necesario en nuestros días. Lo que yo he visto es que cada vez más estas posturas llegan a diferentes ámbitos de la sociedad y de la cultura académica.

En el ámbito de la Terapia Gestalt, tanto en México como en muchos otros países, hay un interés por acercarse más a lo intersubjetivo y a lo relacional.

En el Enfoque centrado en la persona de Rogers cada vez más se están orientado a ser una perspectiva relacional. Inclusive los rogerianos se están volteando a aprender mucho sobre el constructivismo social. En Estados Unidos y en Inglaterra hay líneas dentro del psicoanálisis que los norteamericanos llaman “Psicoanálisis de Sistemas Intersubjetivos”, y otros que llaman “Psicoanálisis Relacional”. Son teorías que surgieron en un primer momento de personas como Kohut o Ferenczi, y que hoy en día están completamente metidos en Heidegger. No sé si ustedes conozcan a un psicoanalista que tuvo el placer de conocer el año pasado, es el presidente del Instituto Psicoanalítico de los Angeles: Robert Stolorow. Sus últimos dos libros sobre psicoanálisis son, explícitamente, muy Heideggerianos.

Entonces es como una línea donde nos empezamos a parecer cada vez más las diferentes corrientes, pero todas ellas concuerdan en entender la experiencia

humana como intersubjetividad. Sigue habiendo mucha confusión en términos como persona, sujeto, ser, etc. Y de nuevo lo que te puedo decir es cómo los define o cómo se usan en la perspectiva existencial. Es conveniente partir de lo que dijiste; de reconocer que se trata de constructos, y que el lenguaje siempre tiene una dependencia del contexto en el que se genera.

**Marcela Rosero:** -Para hacer un poco de cierre de la temática, es por eso que en algunas entrevistas tuyas hemos escuchado apreciaciones como que “la psicología cada vez piensa o se aleja más de la explicación subjetiva”. Dentro de su objeto de estudio ¿por qué dijimos que es entonces intersubjetiva, por qué esa percepción de alejarse cuando nos lleva a la necesidad de explicarlo de otro modo?

**Yaqui Martínez:** - Cuando en otros momentos me han referido a eso, me refiero a algo que he notado –no solamente yo, somos muchos los que lo hemos notado, estoy seguro que ustedes también lo habrán notado–, que hay en el mundo y en la ciencia un deseo de certezas, y tener un deseo de certezas es normal, somos buscadores de certezas en muchos sentidos porque eso elimina o reduce la experiencia de angustia. De esta búsqueda de certezas, de tener todo muy claro, todo muy preciso, la psicología es también parte, y entonces ha terminado con una tendencia fuertemente positivista. En México la teoría más fuerte que hay en universidades, institutos, clínicas, etc., es el psicoanálisis, pero tiene una fuerte caída en los últimos años, mientras que ha estado creciendo la perspectiva cognitivo--conductual. ¿Por qué? porque esta última perspectiva se apoya muchísimo en investigaciones cuantitativas donde se buscan resultados específicos, concretos etc. Hay una tendencia en muchos lugares –creo que Colombia no es la excepción– donde se busca tener mucha claridad en los resultados, lo que ha provocado un alejamiento de la perspectiva hacia lo subjetivo o lo intersubjetivo, para cada vez más un mayor énfasis en aspectos comprobables o “científicos”. A mí me parece normal, pero me encantaría hacer algo en el sentido opuesto: creo que necesitamos reconocer que inclusive los estudios científicos más elevados que tenemos hoy en día siguen dejándonos llenos de dudas, siguen dejándonos llenos de misterio.

Hay un libro que me gustó mucho leer, se llama *Cuestiones cuánticas*, es una compilación de un filósofo americano llamado Ken Wilber, que es un filósofo que ha estado más orientado a líneas espirituales, transpersonales etc. No estoy de acuerdo con todo lo que dice, pero creo que es un tipo serio, que vale la pena leer. Se trata de una recopilación de artículos de físicos, todos ellos premios nobel de física. Hay un artículo de Einstein, uno de Pauli, de Planck,

Heisenberg, Schrödinger, etc., de los grandes padres de la física cuántica y relativista, son artículos fáciles de leer, no crean que van a encontrar artículos con fórmulas y complejos, y lo que me encanta –y por eso es que Ken Wilber pone esos artículos en el texto– es que todos terminan diciendo lo mismo: “entre más y más y más sabemos, más tenemos que reconocer que no sabemos, entre más y más aprendemos de la realidad, más nos damos cuenta del inmenso misterio que ésta representa”. La persona que sabe más, para recurrir a la famosa expresión de Sócrates, es la que reconoce que no sabe, es lo que dicen estos físicos.

A mí me parece que eso es algo que los psicólogos tendríamos que aprender, creo que necesitamos aprender a reconocer el misterio que significa nuestra propia humanidad, lo que significa estar vinculado, lo que significan las relaciones interpersonales, y que no por ser un misterio vamos a renunciar a su estudio, sino que vamos a estudiarlo con mayor humildad. Eso es algo que a mí me ha interesado mucho proponer, y es desde estas ganas de proponer esto que en ocasiones hablo de como la psicología está en peligro de acercarse demasiado a la ciencia positiva. En México está muy marcado eso. Hay una fuerte línea positivista dentro de la psicología, que además desecha al resto como si no fuera válido, como si fuera una gran estupidez, hay, dentro de este movimiento hacia las “evidencias”, muchos que tienen actualmente una fuerte pelea con los psicoanalistas, criticando el psicoanálisis de ser algo totalmente absurdo. Lo que a mí me parece absurdo es tener ese tipo de luchas, en vez de ver que todos tenemos diferentes puntos de vista y que tenemos algo que aportar. A eso era lo que me refería.

**Marcela Rosero:** - ¿Alguien más? ¿Última pregunta? Pienso que ya terminamos.

**Yaqui Martínez:** - Espero haber estado a la altura de sus cuestionamientos. Muchas gracias.